

LA OPERACION DE GORBACHOV: Un hogar europeo común. La estrategia soviética de desinformación

HANS GRAF HUIN*

MIJAIL GORBACHOV: ¿UNA NUEVA POLITICA?

Mijaíl Gorbachov ha cautivado, en realidad *ha fascinado*, a los políticos y especialmente a la opinión pública de Occidente como ninguno de sus predecesores lo había hecho antes. Cada vez que se designa a un nuevo líder del Partido Comunista soviético, la noticia es recibida con grandes expectativas en Occidente. Pero ninguno de ellos ha provocado una repercusión tan poderosa a nivel mundial como Gorbachov al anunciar la implantación de la *perestroika* y de la *glasnost*, que han sido adoptadas como palabras claves en casi todas las lenguas occidentales. La opinión pública de Occidente considera que, en términos generales, la *perestroika* corresponde a un fenómeno de apertura, o incluso de transición, de la Unión Soviética hacia la libre empresa; en un sentido amplio, para el mundo libre la *glasnost* significa el despertar del sistema soviético hacia la libertad de pensamiento y de opinión, al igual que hacia el pluralismo.

Ambas concepciones son fundamentalmente erróneas. El motivo para introducir la *perestroika* está vinculado esencialmente a la política exterior: en vista de la deprimida condición de la economía soviética, se intenta afianzar, en el mediano y en el largo plazo, la base económica que permita a los soviéticos aspirar al dominio mundial y, en igual medida, lograr el objetivo de que todo el mundo llegue a ser socialista, establecido en el artículo 28 de la constitución soviética (1). El propio Gorbachov ha expresado reiteradamente esta idea: "Si no aceleramos el desarrollo económico y social de nuestra nación, no podemos mantener nuestra posición en el escenario internacional. La clave para lograr el éxito en los asuntos exteriores radica en la confiabilidad y en la solidez de la fase de desarrollo alcanzada, en la prosperidad de la sociedad soviética y de nuestra economía" (2).

A su vez, la *glasnost* consiste básicamente en una forma de denuncia decretada centralmente, de tal manera que, en vista de las anquilosadas estructuras de la *nomenklatura* soviética, la puesta en práctica de la *perestroika* pueda ser supervi-

*Abogado y Miembro del Parlamento de la República Federal de Alemania.

- (1) Véase Hans Graf Huin, *Die Doppelfalle - Das Risiko Gorbatschow*, Universitas-Verlag, Munich 1989, pp. 23-44.
- (2) Discurso de Mikhail Gorbachov ante los funcionarios del Ministerio Soviético de Relaciones Exteriores el 23 mayo 1986. Citado en: Gerhard Wettig, *Gorbatschow auf Lenin-Kurs? - Dokumente zur neuen sowjetischen Politik*, Cologne 1988, p. 37 y siguientes.

sada y asegurada (3). Gorbachov también ha recalcado esta idea frecuentemente: “No tenemos oposición en nuestro país. Entonces, ¿cómo nos vigilamos a nosotros mismos? Sólo mediante la crítica y la autocrítica, pero sobre todo mediante la *glasnost*. Sin *glasnost* no puede existir ninguna sociedad...” (4).

En Occidente ha surgido la impresión de que Gorbachov está imprimiendo un creciente grado de moderación en los asuntos externos, y de que está cada vez más a la defensiva. Sin embargo, la verdad es que Gorbachov ha fortalecido la posición internacional del imperio soviético y, aun cuando los habitantes de la Unión Soviética están padeciendo hambre y las colas frente a las tiendas son cada vez más largas, el año pasado gastó unos US \$ 5.880 millones sólo en la *consolidación política y militar de los puestos de avanzada soviéticos*, desde Corea del Norte e Indochina, pasando por Afganistán y Angola, hasta Nicaragua (5).

Pese a sus espectaculares propuestas de desarme, Gorbachov *continúa* desarrollando sus programas militares en el área de las armas nucleares y de las convencionales; en realidad, la amenaza estratégica contra Occidente ha aumentado (6). De hecho, Gorbachov utiliza, en gran medida, sus propuestas de desarme como un arma política ofensiva, especialmente con el propósito de desvincular en términos estratégicos, políticos y psicológicos a la República Federal Alemana de sus vecinos occidentales, y a Europa de los Estados Unidos (7).

En Occidente, *Mijaíl Gorbachov* es considerado, por lo general, como un experto agrícola de Stavropol, cuyo carácter y objetivos políticos cuentan con una gran aceptación. A decir verdad, sus puntos de vista fueron delineados por *Mijaíl Suslov*, uno de los más estrictos guardianes de la pureza de la ideología marxista-leninista, y por *Yuri Andropov*, el penúltimo Secretario General, quien dirigió el KGB durante más de una década (8).

Por cierto que Gorbachov no es sólo un “experto agrícola”. Estudió leyes y optó por realizar su *práctica legal* no en un juzgado o en la oficina de un fiscal —como ocurre usualmente—, sino en *Lubianka*, los cuarteles generales del KGB. A los 19 años, Stalin le otorgó la medalla de la *Orden del Estandarte Rojo*. Cuando tenía 20 años era un estudiante de leyes que vivía en la calle Stromynka, en Moscú,

(3) Véase Hans Graf Huin, *Die Doppelfalle*, *op. cit.*, pp. 45-54.

(4) Mikhail Gorbachov, citado en: *Neue Zürcher Zeitung*, Zurich, 22 marzo 1987.

(5) Helmut Sonnenfeldt, *Der Friede wird zu früh gefeiert - Moskau hat sich keineswegs aus der Dritten Welt verabschiedet*. In: *Die Zeit*, Hamburg, 10 noviembre 1989. Véase también: Charles Krauthammer, *Soviet Empire: A Paradoxical Collapse*, en: *International Herald Tribune*, 14/15 octubre 1989, y Constantine Menges, *The Diplomacy of Defeat - Are we losing Nicaragua, Angola and Afghanistan again?* en: *Policy Review*, Washington N° 46, agosto 1988, p. 10 y siguientes.

(6) 7. Bericht der Bundesregierung über den Stand der Bemühungen um Rüstungskontrolle und Abrüstung sowie der Veränderungen im militärischen Kräfteverhältnis, Bonn 1989. Véase también: Richard Cheney, *Die strategische Bedrohung ist noch gewachsen*. Entrevista en: *‘Die Welt’* Bonn, 4 diciembre 1989, p. 7.

(7) Yaroslav Bilinsky, *Decoupling through Nuclear Disarmament: Gorbachov’s Diplomatic Offensive against West Germany*. University of Delaware, Newark, november 1988 (manuscrito). Véase también: Hans Graf Huin, *Die Doppelfalle - Das Risiko Gorbatschow*, pp. 101 to 137, *op. cit.*, Munich 1989. Hans Graf Huin, *Die Doppelfalls*, *op. cit.*, p. 16 y siguientes.

y durante sus estudios fue el encargado en el *komsomol* de la supervisión ideológica de la facultad de derecho, incluidos los profesores. Dos de sus antiguos discípulos, *Lev Yudovich*, actualmente profesor en los Estados Unidos, y *Fred Nesnansky*, ex jefe del departamento de policía criminal de Moscú, tenían la impresión de que Gorbachov vigilaba la facultad de derecho no sólo para su superior en el *komsomol*, Lukianov (¡quien es hoy su segundo en el liderazgo soviético!), sino también para el NKVD (9).

El 27 de enero de 1953, Gorbachov publicó un artículo en el periódico del *komsomol* en favor de los aparatosos juicios entablados por Stalin contra los "médicos del Kremlin", la mayoría de ellos judíos, en el cual fustigaba a los "médicos sanguinarios y otros sionistas". Cuando fue promovido al cargo de Secretario General del Partido en 1979, Gorbachov no sólo tuvo que ocuparse de asuntos agrícolas, sino que también se convirtió en presidente de la comisión legislativa, y además en vicepresidente y, en 1981, primer presidente de los así llamados *Organos Administrativos*, departamento que está ligado al Politburó y al Comité Central del Partido Comunista Soviético, y que *controla los servicios secretos*, por ejemplo el KGB y la GRU, al igual que la policía (10). Por lo tanto, no sorprende que el KGB sea el pilar decisivo de las estructuras de poder soviéticas que sustentan las políticas de Gorbachov.

INCORPORACION DE OCCIDENTE

Para alcanzar dichos objetivos, Gorbachov no sólo necesita un respiro, una *peredyshka*, sino también la asistencia de Occidente, en especial si se considera que hasta ahora la *perestroika* no ha tenido ni con mucho algún éxito, y que la *glasnost* está escapando del control de la autoridad al expandirse mucho más allá de su pretendida finalidad de supervisar la *perestroika*. Desde un punto de vista histórico, estamos siendo testigos del *colapso del socialismo al estilo soviético*, y del proceso de *descolonización del imperio ruso*. Aun cuando estos acontecimientos puedan ocurrir en oleadas y con retrocesos, mientras persistan las estructuras del poder soviético la situación internacional seguirá siendo peligrosa. En efecto, ella se está tornando aún más insegura, pues en el pasado la *Unión Soviética* era militarmente poderosa y, desde el punto de vista político, su actitud era fácil de predecir en general; pero hoy en día, pese a las propuestas de desarme, ha adquirido un poderío militar aun mucho mayor y, en términos políticos, su posición es sumamente difícil de predecir. En estas circunstancias, se pretende que Occidente ayude a sobrevivir al régimen soviético.

En consecuencia, *el objetivo de la Unión Soviética* consiste en *incorporar en*

- (9) Pierre de Villemarest, Les "non-dits" de la vie et de la pensée de Gorbatchev, en: Les dossiers du C.E.I. Centre Européen d'Information Cierrey (France), 1989.
- (10) John J. Dziak (Georgetown University and U.S. Department of Defense), KGB Operations Within the USSR (manuscript), Wildbad Kreuth, 29 november/1 december 1989, p. 10. Véase también: Pierre de Villemarest, *op. cit.*

su órbita en términos políticos y psicológicos a Occidente, y particularmente a la Europa libre, que debe ser desnuclearizada, separada de los Estados Unidos y, como parte del "Hogar Europeo Común" propuesto por Gorbachov, utilizaba como generador económico auxiliar, para asegurar la supervivencia de la decadente economía planificada del sistema socialista y del imperialismo de la URSS (11). Esta operación minuciosa y en gran escala, constituye un típico ejemplo de la desinformación estratégica soviética.

Los soviéticos emplean la palabra *desinformatsia*, y la definen como la *diseminación de información falsa y provocativa*. Según John Barron, en dicha estrategia se incluye la distribución de documentos, cartas, manuscritos y fotografías falsificados, al igual que la propagación, por medio de agentes, de rumores capciosos o difamatorios, y de noticias falsas (12). En el *US Air Force Magazine* se definió la desinformación como una guerra con palabras (13).

Estas definiciones se refieren, por lo general, a *medidas de desinformación meramente aisladas*, como la circulación de una carta apócrifa del presidente estadounidense dirigida al rey de España, la aparición en un periódico hindú de un artículo falsificado supuestamente escrito por el embajador de los EE.UU. en la ONU, o el envío de un informe adulterado desde una embajada alemana en Africa Occidental (todos ejemplos recientes). Ellas han sido adoptadas con el propósito de desacreditar o de debilitar, en un período particular o en circunstancias específicas, a determinados personajes occidentales que se han ganado la animosidad de la Unión Soviética. Con todo, en estos casos se observa, por decirlo así, sólo un pequeño grado de *desinformatsia*, pero la Unión Soviética ha seguido aplicando, incluso, estas medidas durante la administración de Gorbachov (14).

DESINFORMACION ESTRATEGICA: LA VERDADERA GUERRA

El "refinado arte" de la desinformación llega mucho más lejos que la diseminación de información falsa y provocativa. La *desinformación estratégica* está más bien asociada al concepto de "propaganda", tal como lo ha definido *Sefton Delmer*:

- (11) Josef Darski, *Perestrojka, eine neue Offensivwaffe des Kommunismus: en: Gärung in Mittel-und Osteuropa*. Brugg/Switzerland 1989, p. 15 y siguientes.
- (12) John Barron, *KGB - Arbeit und Organisation des sowjetischen Geheimdienstes in Ost und West*, Bern/Munich 1974, p. 211 y siguientes.
- (13) *Air Force Magazine*. Marzo 1982, p. 85 y siguientes.
- (14) Más antecedentes pueden encontrarse en las siguientes publicaciones:
- United States Department of State, *Soviet Influence Activities: A Report on Active Measures of Propaganda, 1986/87*, Washington, Department of State Publication, Washington, N° 9627, agosto 1987.
 - *Soviet Active Measures in the Era of Glasnost - A Report to Congress by the United States Information Agency*, Washington, marzo 1988 (manuscrito).
 - *Disinformation - Soviet Active Measures and Disinformation Forecast*. Washington Institute for International Studies, Washington, N° 6, verano 1987.
 - *Sowjetische Desinformation dauert trotz Glasnost unvermindert an - Auszüge aus USIA-Studie über sowjetische aktive Maßnahmen*, en: *Amerikadienst - Hintergrundmaterial*. USIS, Bonn, 13 abril 1988.

“inducir a la gente a hacer algo que nosotros queremos”, combinado con el principio de *Lenin* según el cual Occidente no debe ser sólo derrotado, sino que también es necesario lograr que trabaje para la Unión Soviética. Una de las mejores definiciones del refinado arte de ejercer una influencia psicológica estratégica en gran escala, fue proporcionada por *Vladimir Volkov*: “La desinformación consiste en dejar que el enemigo crea lo que se intenta hacerle creer, de manera que se precipite hacia su propia ruina” (15). En un *manual de adiestramiento del KGB* se señala: *La desinformación estratégica ayuda a realizar funciones estatales y ha sido diseñada para confundir al adversario frente a aspectos básicos de la política estatal* (16).

Para preservar su seguridad, Occidente depende ante todo de la existencia de un equilibrio estable entre armas nucleares y convencionales, que teóricamente sólo existen para nunca ser utilizadas. Sin embargo, con creciente refinamiento y progresivo éxito, la Unión Soviética emplea a menudo *las armas para ejercer una influencia psicológica en la opinión pública*. Por consiguiente, Moscú lleva a cabo una ofensiva en un ámbito donde los occidentales son irremediamente inferiores, debido a la asimetría sociopolítica entre el Este y Occidente, y a la vulnerabilidad de una sociedad abierta. *Hans Joseph Horchem*, quien durante largo tiempo ha desempeñado el cargo de jefe de la Oficina para la Protección de la Constitución en Hamburgo, afirmó acertadamente que el objetivo de Moscú es dejar a los destinatarios de su campaña de desinformación estratégica en un estado similar al de un paciente que padece una deficiencia inmunológica y ya no es capaz de rechazar el virus implantado. Según Horchem, una característica típica de esta *deficiencia inmunológica, vale decir, la pérdida de mecanismos de defensa, es que las personas afectadas o amenazadas suelen negar la existencia de la enfermedad*. Lo anterior se aplica sobre todo al reconocimiento y a la evaluación de las maniobras de desinformación (17).

Jean François Revel describió de manera muy gráfica esta diferencia entre sociedades abiertas y cerradas. Y mencionó aquellas *oportunidades* que surgen en una democracia, las *cuales pueden ser explotadas por un estado totalitario* para su propio beneficio: “El derecho de formar asociaciones, expresar opiniones libremente, distribuir la información, publicar diarios, celebrar congresos, realizar manifestaciones en las calles, cruzar las fronteras, abrir cuentas bancarias, arrendar habitaciones y salones, reunir y distribuir dinero, recibir dinero por conductos discretos no supervisados por las autoridades... los comunistas son capaces de ejercer su influencia en los países, sociedades e individuos que se encuentran fuera del imperio. Se da por sentado que aquéllos se encuentran presentes en dichas sociedades, tratan de aproximarse a las diversas agrupaciones y procuran ejercer su

(15) Vladimir Volkov, *Le Montage* (novela), Paris.

(16) KGB training manual, citado en: US Congress, House Permanent Select Committee on Intelligence, “Soviet Covert Action (The Forgery Offensive)”, Washington 1980, p. 63.

(17) Hans Josef Horchem, *Aus den Erfahrungen des Verfassungsschutzes —“Aktive Maßnahmen” als Fortsetzung des Krieges mit anderen Mitteln*, en: *Der Zweite Weg sowjetischer Außenpolitik —der Kampf des Kreml um Herzen und Hirne; Pro Pace— Beiträge und Analysen zur Sicherheitspolitik*. Deutsches Strategie-Forum, Bonn 1989, p. 6 y siguientes.

influencia en ellas. Mientras más democráticas son estas sociedades, mayor es la libertad y el desembarazo con que pueden actuar los comunistas en su interior. Por otra parte, las democracias no pueden establecer contactos directos con la sociedad de un país comunista, con sus agrupaciones, con sus ciudadanos, con su gente anónima. El derecho y la posibilidad de hacerlo sólo reside en los órganos oficiales, en el Estado. La sociedad permanece completamente clausurada... *una campaña de desinformación sólo puede resultar exitosa o ser realizada con plenitud en una sociedad democrática*, donde existe un sinnúmero de opiniones entre las cuales el manipulador puede sembrar la divergencia. El se las arregla para lograr su propósito con tanto mayor facilidad cuanto más abiertas están para él las puertas de estas sociedades, y puede contar con un apoyo inicial dentro del país. En contraste, las democracias carecen de estos medios de propaganda altamente desarrollados, y no tienen fácil acceso a las sociedades totalitarias, ni cuentan con ayudantes bien intencionados en ellas” (18).

Victoria sin guerra: éste fue considerado como el caso ideal por los grandes estrategas, cuyas obras son estudiadas detalladamente en la Unión Soviética. Por ejemplo, dentro de la educación política soviética se incluyen los principios de *Sun Tsu*, quien vivió durante la época de la dinastía Chou, en la era en que ocurrieron los conflictos hegemónicos de la antigua China, en el siglo V a.C. El es el clásico representante del arte bélico chino, y no sólo fue el primero en redactar las normas sobre combates, batallas y movimiento de tropas, sino también en abordar el tema del vínculo entre guerra y estrategia, por una parte, y entre política y psicología, por otra. En su tratado sobre el arte de la guerra sostiene: *El mayor logro consiste en aplastar la resistencia del enemigo sin librar ninguna batalla* (19). Por su parte, *Carl Von Clausewitz* enunció el principio de la victoria sin guerras empleando palabras ligeramente distintas: *“El conquistador siempre desea la paz... Le encantaría internarse en nuestro territorio sin encontrar ninguna resistencia”* (20). En su propio ejemplar del libro de Clausewitz, Lenin subrayó esta frase con gruesos trazos y anotó en el margen lo siguiente: “Ja, ja, qué ingenioso”.

Victoria sin guerra: ésa es, también, *la máxima de la política socialista durante el siglo XX*: “Los comunistas desean lograr la victoria del socialismo a nivel mundial sin necesidad de guerras” (21). *Sun Tsu* amplió los límites de la doctrina de la victoria sin guerra, al escribir: “El líder sabio sojuzga las fuerzas del enemigo sin luchar... Este es el método de ataque mediante una artimaña de guerra que consiste en mantener la espada envainada... Todos los conflictos armados se basan en el engaño. Por tanto, cuando somos capaces de atacar, debemos parecer incapaces; cuando desplegamos nuestras fuerzas, debemos parecer inactivos; cuando estamos cerca debemos hacer creer al enemigo que nos encontramos a gran distancia; y cuando estamos lejos debemos hacerle creer que estamos próximos. Hay que lanzar la carnada para atraer al enemigo, aparentar desconcierto, y luego

(18) Jean François Revel, *So enden die Demokratien*. Munich 1984, 2ª edición.

(19) Sunzi. *Die Kunst des Krieges* - Herausgegeben und mit einem Vorwort von James Clavell. Munich 1988, p. 35.

(20) Carl von Clausewitz, *Vom Kriege* - mit einer Einführung vom Chef des Generalstabes der Armee, Generaloberst Grafen von Schlieffen. Berlin 1905.

(21) Ehrentreich/Löwning, *Militärsgeschichte/DDR*, 5/78, p. 548.

destruirlo... Si conocemos al enemigo y a nosotros mismos, *no necesitamos temer por el desenlace de las batallas. Si nos conocemos a nosotros mismos, pero no al enemigo, sufriremos una derrota por cada victoria que consigamos; si no nos conocemos ni a nosotros ni al enemigo, perderemos todas las batallas*" (22).

Sun Tsu es representante de la gran tradición china de artimañas de guerra y de supervivencia que se remonta a más de tres milenios atrás, y que también está reflejada en las 36 *estratagemas* del honorable general *Tan Daoji*, que datan del siglo V d.C. o, más de mil años después, en la formación de la sociedad secreta Hongmen (23). Dentro del contexto de las 36 *estratagemas* chinas clásicas, la actual estrategia soviética de desinformación respecto de Occidente correspondería básicamente a la *estratagema* Nº 10, la así llamada *estratagema del adormecimiento*.

Klaus Hornung ha señalado que, después de la Segunda Guerra Mundial, las distinciones conceptuales tradicionales entre "paz" y "guerra" perdieron su fundamento, y esta última experimentó un cambio radical en su forma (24), hasta transformarse en una confrontación por debajo del nivel militar, con el objeto de alcanzar la victoria sin guerras (25). El ex presidente *Richard Nixon* llamó a esta confrontación "la verdadera guerra" (26). El general *André Beaufre*, estratega francés, la describió como "una estrategia militar muy indirecta, en la cual se procura adoptar decisiones políticas mediante la utilización primordial de medios psicológicos". En vista de la introducción de este nuevo concepto de guerra psicológica, es necesario —indicó Beaufre— que "reexaminemos desde sus fundamentos nuestras ideas en torno a la guerra y sus elementos básicos" (27).

Esta guerra verdadera de nuestros tiempos, que ya ha sido librada durante décadas por la Unión Soviética contra Occidente y ni siquiera ha sido advertida por algunos en este hemisferio (por eso es tan peligrosa), fue descrita de manera realista por *Brian Crozier*, quien durante muchos años dirigió el Instituto Londinense para el Estudio de Conflictos, como la "Tercera Guerra Mundial" (28); por *Henry Kissinger* como una "lucha revolucionaria permanente" con "una sutil combinación de conflictos políticos, psicológicos, económicos, como también militares" (29); y por *Helmut Schmidt* como una "exitosa estrategia de guerra continua mediante recursos políticos" (30). *Hornung* aseveró: "Esta guerra es, sobre todo, un prolongado conflicto ideológico y político, en el cual el uso militar organizado de la fuerza sirve principalmente como instrumento de amenaza o de

(22) Sunzi, Die Kunst des Krieges, *op. cit.*, pp. 36, 24 y 39.

(23) Harro von Senger, Strategeme - Lebens - und Überlebenslisten der Chinesen - Die berühmten 36 Strategeme aus drei Jahrtausenden, Bern, Munich, Vienna 1988.

(24) Klaus Hornung, Demokratischer Wohlfahrtsstaat und Sicherheitspolitik, en: Zeitschrift für Politik, Cologne/Berlin, Nº IV 1988, p. 377 y siguientes.

(25) Hans Graf Huin, Sieg ohne Krieg - Moskaus Griff nach der Weltherrschaft, Munich 1984.

(26) Richard Nixon, The Real War, New York 1979.

(27) André Beaufre, Totale Kriegskunst im Frieden, Berlin 1964, p. 142 y siguientes.

(28) Brian Crozier, Strategy of Survival, London 1978.

(29) Henry A. Kissinger, Kernwaffen und auswärtige Politik, Munich 1959, p. 280 y siguientes.

(30) Helmut Schmidt, Verteidigung oder Vergeltung, Stuttgart 1965, p. 60 y siguientes.

chantaje, no con el fin de librar una guerra, sino de originar decisiones políticas en tiempo de paz mediante la incorporación en el conflicto de una completa gama de medios políticos, ideológicos, económicos, culturales, psicológicos y lingüístico-semánticos. Mientras las democracias liberales, de acuerdo con sus premisas antropológicas y políticas, consideran la 'paz' como un objetivo *per se* y como la ausencia de luchas; según los postulados totalitarios, la paz es 'una forma de lucha'... En el caso de semejantes 'tácticas de salame'* , consistentes en una serie de pequeños pasos y de hechos consumados que tienen lugar durante el largo conflicto, en un clima de paz internacional y con ayuda de la propaganda pacifista, el propósito es siempre adaptar las medidas del bando totalitario a la situación intelectual y social del adversario democrático, y *asegurarse de que la opinión pública impida que los gobiernos pluralistas adopten medidas defensivas, o lograr que éstos se vean en la urgencia de hacer ciertas concesiones*. Los bolcheviques han sometido a prueba, con éxito, esta doble estrategia una y otra vez desde 1917... Por ejemplo, se efectúan negociaciones y se firman tratados con determinados gobiernos, *mientras que al mismo tiempo se ejerce una constante influencia sobre la opinión pública del lado contrario en favor de los propios intereses*. Como consecuencia de lo anterior, *los gobiernos democráticos se ven eternamente forzados a justificarse ante su propio pueblo y su electorado*, quienes desean evitarse complicaciones con el exterior, y cuya memoria histórica y política de corto alcance los vuelve permeables a las influencias. Por consiguiente, en este conflicto entre democracias constitucionales pluralistas y regímenes monopólicos de un solo partido, desde el principio no existe igualdad en lo que se refiere a las 'armas'. Pero sería altamente significativo que Occidente siquiera se limitara a percibir con realismo a evaluar en la debida forma esta doctrina y estrategia de la 'coexistencia pacífica'. El éxito o el fracaso de esta táctica depende ante todo de la elección del adecuado 'problema central' o 'leitmotiv', para lo cual es preciso determinar y explotar de manera óptima los puntos débiles del adversario —en términos marxistas, sus contradicciones sociales—, para así emprender el ataque político y psicológico" (31).

El blanco de la desinformación estratégica es, sobre todo, la opinión publicada del adversario —esto es, en democracias representativas liberales—, y *por esta vía se pretende formar la opinión pública, de la cual a su vez depende en gran medida la adopción de decisiones de políticos y gobiernos mediante las elecciones libres*.

En términos de semántica marxista-leninista, este objetivo ha sido abordado claramente por *Gorbachov*. En la revisión de 1986 del programa del partido patrocinada por él mismo, se señala: "Los partidos revolucionarios de la clase obrera están guiados por la teoría científica del desarrollo social, vale decir, por el marxismo-leninismo, y procuran aplicar una política de clases fundamental. Están

* Del inglés "salami tactics". En política, práctica que consiste en liquidar al enemigo poco a poco, como quien corta un embutido en rodajas (N. del T.).

(31) Klaus Hornung, *Demokratischer Wohlfahrtsstaat und Sicherheitspolitik*, *op. cit.*, p. 390 y siguientes.

convencidos de que el reemplazo del capitalismo por el socialismo es históricamente inevitable, reconocen claramente las *leyes objetivas de la revolución socialista*, cualquiera sea la forma que adopten —*pacífica o no*—, y saben cómo aplicar los *principios generales de la lucha por el socialismo a las condiciones específicas de los respectivos países*” (32).

En su libro titulado “Perestroika”, Gorbachov escribió: “El nuevo estilo en las relaciones internacionales requiere evidentemente que su ámbito se *extienda mucho más allá de los confines del proceso diplomático* en el sentido estricto... *La diplomacia oficial orientada hacia las personas, de modo que se puedan establecer contactos directos con ellas*, se está transformando en el medio de comunicación normal entre los estados” (33).

Lo anterior ha sido planteado aún más claramente en las *tesis de la conferencia general de sindicatos del Partido Comunista soviético, celebrada el 23 de mayo de 1988*: “En la lucha por el equilibrio militar, en el pasado no siempre *explotamos plenamente las posibilidades de garantizar la seguridad de nuestro país utilizando recursos políticos*. Como consecuencia de lo anterior, nos dejamos involucrar en la carrera armamentista, lo cual no dejó de tener repercusiones en el desarrollo socioeconómico y en el prestigio internacional de nuestra nación” (34).

Según Vadim Zagladin, asesor personal de Gorbachov, y uno de los especialistas de más alto nivel en el Departamento Internacional del Comité Central del Partido Comunista soviético, el propósito de la política de “diplomacia para la gente” es permitir que el Kremlin *logre establecer contactos directos con la opinión pública de los gobiernos occidentales, pasando por encima de sus líderes*; gracias al uso de semejantes tácticas, la URSS puede *ejercer fuertes presiones sobre los gobiernos occidentales* si ellos vacilan ante la posibilidad de plegarse a “iniciativas de paz” que Moscú emprende por intermedio de la “diplomacia convencional” (35).

En una conferencia que tuvo lugar en Varsovia en enero de 1987, los *secretarios de los Comités Centrales* de los partidos de países socialistas declararon que “los esfuerzos realizados por las naciones socialistas... han ejercido *una influencia favorable en el cambiante clima político mundial y en el estado de ánimo de la opinión pública a nivel internacional*” (36).

Puesto que la *República Federal de Alemania es uno de los principales blancos de la estrategia soviética* para ejercer su influencia, es de particular interés señalar que el embajador soviético en Bonn, Yuli Kvitsinski, también reconoció con

- (32) Revisión del Programa del Partido Comunista de Unión Soviética adoptada bajo la Secretaría General de M. Gorbachov.
- (33) Mikhail Gorbachov, *Perestroika*, Stuttgart 1987, p. 164.
- (34) *Blätter für deutsche und internationale Politik*, PahlRugenstein-Verlag Stuttgart, N° 7/88, p. 893.
- (35) Viktor Yasmann, *The KGB in: Report on the USSR*, Volumen 1, N° 52, 29 diciembre 1989. Radio Liberty, Munich, p. 8 y siguientes.
- (36) Conferencia del Comité Central a las Secretarías de partido de los países socialistas responsables de materias internacionales e ideológicas, Warsaw, 22/23 enero 1987.

bastante franqueza lo siguiente: “En conformidad con el propósito de nuestras políticas consideradas en su totalidad, el *objetivo principal* de estos cambios debe consistir en *fortalecer las posiciones socialistas* y aprovechar nuevas oportunidades para *influir en los acontecimientos internacionales*” (37).

LAS “CORREAS TRANSMISORAS” DE MOSCÚ

La primera y más antigua *generación de correas transmisoras* para ejercer la influencia comunista de acuerdo con los objetivos de la Unión Soviética, fue el *Comintern*, establecido en Moscú en 1919, el cual impartía instrucciones a los partidos comunistas de todo el mundo. El propósito de estas directrices no era sólo la subversión, el sabotaje y el terrorismo, sino además proporcionar consignas y opiniones prescritas.

A partir de la década de 1920, en particular después de la Segunda Guerra Mundial, apareció la *segunda generación* en forma de *organizaciones comunistas de fachada*, concebidas para influir en la opinión pública a nivel mundial o en determinados países, y para producir efectos que se extendieran hasta los habitantes de países no comunistas. *Stalin* las denominó apropiadamente “correas transmisoras” (38). Las principales organizaciones de fachada fundadas fueron:

- el Consejo Mundial de la Paz,
- la Federación Mundial de Sindicatos,
- la Federación Mundial de Juventudes Democráticas,
- la Federación Internacional Democrática Femenina,
- todas las sociedades a favor de la amistad con la Unión Soviética, y
- una completa gama de otras agrupaciones.

A tono con el creciente refinamiento de las técnicas soviéticas de desinformación, todo el aparato de influencia de Moscú se tornó más diferenciado, y al mismo tiempo descartó de plano la propaganda general carente de credibilidad, *concentrando sus esfuerzos en una campaña orquestada de alcance mundial* realizada por diversos medios y organizaciones *para alcanzar objetivos concretos*.

El 3 de enero de 1966, el hotel “Habana Libre”, antiguamente hotel Hilton, situado en la capital cubana, fue la sede de la *Primera Conferencia de Solidaridad de las Naciones de Africa, Asia y Latinoamérica*, más tarde conocida como *Conferencia Tricontinental*, que se convirtió en un hito tanto para la cooperación terrorista internacional como para la desinformación a nivel mundial.

En dicha conferencia no sólo se adoptaron decisiones en torno a la coordinación del terrorismo internacional bajo el mando de Moscú, o respecto de la instalación, en 1966, de los primeros diez campos de adiestramiento de terroristas

(37) Hermann von Berg, *Prawda heisst seit Juni 1988 wirklich Wahrheit*, en: MUT, Asendorf, julio 1988, p. 20.

(38) Josef V. Stalin, *Problems of Leninism*.

en Cuba bajo la supervisión de *Vadim Kopshergin*, coronel del KGB. A la segunda de las cuatro comisiones designadas en La Habana le fue encomendada además la misión de *intensificar y coordinar la propaganda "antiimperialista" a nivel mundial*. Todas estas funciones fueron continuadas bajo los auspicios de la Organización de Solidaridad Popular para Asia, Africa y Latinoamérica (AALAPSO, por su sigla en inglés), que fue fundada simultáneamente en ese entonces. El *primer esfuerzo* realizado en el ámbito de la desinformación fue la *organización de una campaña mundial* de protestas y propaganda *contra la participación de los Estados Unidos en la guerra de Vietnam*. Esta empresa fue un completo éxito en todo el mundo, especialmente dentro de la propia nación norteamericana. En casi todos los países del mundo libre fueron fundadas cientos de organizaciones nacionales e internacionales que fueron explotadas para servir los propósitos de Moscú. Por primera vez la URSS sometió a prueba, con éxito mundial, diversas tácticas para infiltrar y explotar una sociedad abierta y libre mediante la manipulación coordinada de las opiniones. *Los Estados Unidos no perdieron la guerra de Vietnam en el frente de batalla, sino en las pantallas de televisión de sus hogares* (39).

Ahora que la mencionada segunda generación de correas transmisoras, las antiguas organizaciones de fachada, han sido ampliamente desacreditadas en el mundo occidental y han llegado a ser identificadas como órganos de influencia soviéticos, la administración de Gorbachov ha refinado aún más su estrategia de influencia.

Ahora existe la *tercera generación de correas transmisoras*. Las nuevas y mejoradas tácticas son las siguientes:

1) La creación de *nuevas organizaciones de fachada* que, por ende, aún no han caído en el descrédito internacional, como la Asociación Internacional de Abogados contra las Armas Nucleares, la cual fue creada en Estocolmo el 8 de abril de 1988, y en gran medida sigue las directrices de la Asociación Internacional de Médicos en Favor de la Prevención de la Guerra Nuclear (IPPNW, por su sigla en inglés), entidad fundada en 1982.

2) El establecimiento de *contactos profesionales bilaterales* (por ejemplo, entre científicos, físicos, hombres de negocios).

3) La celebración de *reuniones y congresos internacionales* destinados a profesiones u objetivos específicos, como el Foro de la Paz de Moscú, que tuvo lugar en febrero de 1987.

4) El intento de *explotar organizaciones internacionales* que, si bien *no* son consideradas como entidades de fachada soviéticas, Moscú pretende infiltrarlas y utilizarlas para propagar sus puntos de vista. Entre ellas se incluyen las organizaciones no gubernamentales que forman parte de las Naciones Unidas, organismos

(39) Hans Graf Huin. *Sieg ohne Krieg - Moskaus Griff nach der Weltherrschaft*, Munich 1984, p. 126 y siguientes. Véase también Luis A. Leoni Houssay, *La conexión internacional del terrorismo*, Buenos Aires 1980, p. 171 y siguientes y James L. Tyson, *Target America - The Influence of Communist Propaganda on US Media*, Chicago 1981.

especializados de la ONU (por ejemplo, la UNESCO), al igual que federaciones culturales y científicas, iniciativas y fundaciones internacionales, e instituciones similares. Como ejemplos pueden mencionarse las iniciativas internacionales emprendidas “espontáneamente” luego del Foro sobre Proscripción de Pruebas Atómicas celebrado en Moscú en julio de 1986, la cooperación que tuvo lugar entre el Foro de Issyk-kul y el Club de Roma, además de las conferencias de Pugwash.

5) La diversificación e intensificación de la influencia por medio de la Oficina para Asuntos Exteriores del Patriarcado de Moscú de la Iglesia Ortodoxa Rusa, la cual ha estado incorporada durante años en las “actividades pacifistas” del liderazgo soviético y del KGB, y cuenta con un personal de más de cien encargados de asuntos religiosos en el mundo occidental, entre cuyas tareas se incluye la influencia ejercida en el Consejo Mundial de Iglesias (40).

LA TACTICA DE “DESINFORMACION DEL ESPEJO”

El objetivo de Gorbachov consiste en estabilizar el sistema socialista mediante la reestructuración de la economía con ayuda occidental. Para lograr este propósito, una vez que haya alcanzado la paridad militar, él debe intentar obtener una paridad moral para la Unión Soviética a nivel mundial. Se trata de modificar radicalmente la imagen de la Unión Soviética en Occidente. Esta es la razón que explica las reiteradas declaraciones (incluidas las citadas anteriormente) de Gorbachov, Gerasimov, Shevardnadze y Gromyko, en el sentido de que es necesario ejercer una influencia sobre el pensamiento y la mentalidad de Occidente.

De este modo, es necesario que Occidente se forme *la impresión de que la Unión Soviética es una nación como cualquier otra*, a la cual se pueden aplicar sin discriminación y de manera natural los modos de comportamiento de las democracias occidentales, en una suerte de proyección invertida. La soviétóloga *Françoise Thom* describió apropiadamente este fenómeno como *desinformación del espejo* (41). *Desde el punto de vista semántico, la circunstancia anterior da lugar a que el Este y Occidente sean equiparados en términos morales*, y a que los observadores europeos adopten una posición de *equidistancia verbal* entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Por ejemplo, la gente ya no habla de los designios expansionistas soviéticos tendientes a la revolución mundial en contraste con los Estados Unidos democráticos, sino que se refiere neutralmente a “las dos superpotencias”; ya no se habla de la permanente acumulación de armas que realiza la Unión Soviética y de los intentos occidentales de contrarrestarla empleando un mínimo grado de disuasión, sino de “la carrera armamentista entre el Este y Occidente”; no se describe al Pacto de Varsovia como una alianza basada en la coerción, y al Pacto Atlántico como una comunidad basada en valores compartidos, sino que se men-

(40) Hans Graf Huin, *Für Frieden in Freiheit*, Würzburg 1982, p. 33 y siguientes. Véase también Hans Graf Huin, *Die Doppelfalle*, *op. cit.*, p. 79 y siguientes.

(41) Françoise Thom, en variadas publicaciones.

ciona a “los bloques”; tampoco se sigue hablando de las políticas ofensivas y subversivas de la Unión Soviética en comparación con los esfuerzos occidentales por refrenarlas, sino de “competencia entre sistemas”. *Una consecuencia de esta paulatina filtración de desinformación e influencia psicológica en dirección Este-Oeste*, es la convicción de que en la actualidad sólo se debe aspirar a “objetivos comunes”, que abarcan desde el desarrollo del Tercer Mundo hasta la supervivencia de la humanidad. Esta circunstancia, a su vez, *da origen a un flujo monetario gradual en dirección Oeste-Este, y permite la prolongación del sistema totalitario* (42).

Ocultas tras la apariencia de supuestos principios comunes a la Unión Soviética y a Occidente en la batalla por la “supervivencia de la humanidad”, se encuentran las verdaderas motivaciones de los intereses de clase soviéticos. A este respecto, el profesor Afanasiev escribió: “El Partido Comunista soviético privilegia los valores humanos en general, la vida humana, y defiende el concepto de un mundo no violento. Sin embargo, de ninguna manera rechaza el enfoque de los procesos sociales y de las guerras basado en el partido y en la lucha de clases. El Partido Comunista soviético respalda a los movimientos internacionales de obreros y a los movimientos comunistas de liberación nacional, además de librar una batalla implacable contra el enemigo de clase. Los marxistas no son pacifistas. Consideran que las guerras de liberación y de defensa no son más que sucesos naturales y legítimos” (43).

Lo anterior fue confirmado también por el canciller soviético, *Eduard Shevardnadze*, ante los diplomáticos de su ministerio: “El Ministerio de Relaciones Exteriores ha sido y continuará siendo un órgano del poder soviético fervientemente leal al partido, ideológicamente puro, claramente organizado y funcional... En esta teoría (de la política exterior soviética) *no debe existir ninguna contradicción disociadora entre aspectos proletarios y aspectos humanos de carácter general...* Con este concepto se pretende enunciar la siguiente ley: *Nuestros intereses de clase determinan la lucha por los ideales humanos en general*” (44).

No sólo la *Unión Soviética* debe ser considerada *una nación como cualquier otra*, sino que también el *Partido Comunista soviético* tiene que comunicar la sensación de que es *“un partido como cualquier otro”*. *El alarde de una aparente democracia interna está destinado a conferir al Partido Comunista soviético y a otros partidos comunistas del Pacto de Varsovia la imagen de socialismos reformistas*, la cual podría verse acentuada *si se cambian los nombres de los partidos*. La “unidad de la clase obrera”, una vieja aspiración que se remonta a la década de 1930, ha sido abrazada nuevamente bajo una nueva apariencia. Los partidos socialdemócratas liberales y la Internacional Socialista son el blanco de esta

(42) Cf. Françoise Thom, *Soviet Propaganda under Gorbachov*, en: *Soviet Active Measures, People to People Contacts and the Helsinki Process*, New York 1986, p. 45 y siguientes. Véase también Hans Graf Huyn, *Fünf vor Zwölf - Die Welt nach Afghanistan*, Vienna/Munich/Zurich/New York 1980, p. 230 y siguientes.

(43) Prof. Afanasiev, en: *Pravda*, Moscow, 5 diciembre 1986.

(44) E.A. Shevardnadze, speech to the diplomats of his ministry on 3 mayo 1987, en: *Vestnik Ministerstva inostrannykh del SSR*, Moscow, N° 1, 5 agosto 1987, p. 18.

inveterada estrategia soviética de incorporación (45). En diciembre de 1988, *Yuri Krasin*, director del Instituto de Estudios Sociales, vinculado al Comité Central del Partido Comunista soviético, señaló, en presencia de los representantes de la Internacional Socialista en Freudenberg: “Permítanme, primero que nada, expresar mi convicción de que esta reunión de representantes de partidos europeos miembros de la Internacional Socialista, y de partidos comunistas de naciones socialistas, es un acontecimiento extraordinario. Constituye un *momento decisivo en toda la atmósfera intelectual de la comunidad internacional en este período de cambios históricos radicales*”. Agregó que “se está produciendo una transición desde la confrontación irreconciliable hacia la tolerancia civilizada” (46). Es evidente que, en primer término, el objetivo soviético consiste en lograr una estrecha cooperación con los partidos socialdemócratas liberales, y es posible que a la larga *en la Internacional Socialista se acepte* incluso a *socialismos reformistas de naciones comunistas*.

DEJAR QUE OCCIDENTE TRABAJE PARA MOSCU

Con el propósito de ejercer una influencia en el pensamiento de Occidente, *Gorbachov ha mandado llamar a Moscú a los mejores expertos en psicología occidental*, para que actúen como sus asesores. Entre ellos se incluyen especialmente *Alexander Nikolayevich Yakovlev*, quien estudió en la Universidad de Columbia en Nueva York y, antes de que se le asignara su cargo en Moscú, prestó servicios como embajador soviético en Canadá por diez años. Hasta fines de septiembre de 1988, *Anatoli Dobrynin*, quien había sido un cercano colaborador de Gromyko y durante largo tiempo embajador de la URSS en Washington, fue uno de los consejeros de Gorbachov. Un especialista en asuntos alemanes es *Valentin Falin*, quien escribió una tesis de doctorado sobre Goethe y por muchos años fue embajador en Bonn. Durante el régimen de Gorbachov, Falin fue nombrado director de la agencia de noticias Novosti, controlada por el KGB, y luego quedó a cargo del Departamento Internacional del Comité Central del Partido Comunista soviético.

Hacia fines de noviembre de 1988, *Gorbachov creó un organismo encargado de coordinar todas las actividades de desinformación estratégica* y los esfuerzos diplomáticos internacionales dirigidos hacia la opinión pública occidental: la Comisión de Asuntos Internacionales del Comité Central, formada por 22 miembros bajo el mando de Yakovlev, Secretario de dicho Comité; está constituida por los principales funcionarios del aparato soviético de propaganda y adoctrinamiento. Puesto que entre los integrantes más destacados de la comisión se incluyen Akhromeyev, Arbatov, Falin, Kovalyov, Kruchkov, Nikiforov, Primakov, Chernyayev y Velikhov, por nombrar sólo a algunos, el KGB y las Fuerzas Armadas, al igual

(45) Hans Graf Huin, *Sieg ohne Krieg - Moskaus Griff nach der Weltherrschaft*, Munich 1984, Sobre todo pp. 191-211.

(46) Yuri Krasin, *Zur neuen Qualität des Dialogs*, Freudenberg, 14-16 diciembre 1988 (manuscrito), p. 1.

que el Ministerio de Relaciones Exteriores y los institutos científicos oficiales, están todos representados. El propósito de esta doble estrategia no consiste sólo en organizar movimientos de oposición y de protesta por el mero afán de entorpecer las políticas occidentales, sino además —al presentar a la URSS con la imagen de una nación como cualquier otra—, en incorporar a Occidente en términos políticos y psicológicos a la órbita de Moscú y así solicitar apoyo, confianza y cooperación para fortalecer a la Unión Soviética. *La mentalidad de la opinión pública de Europa Occidental y de Occidente en general debe ser afectada por la vía de la explotación de los medios de difusión.*

Con el objeto de mostrar la apariencia de “una nación como cualquier otra”, y así ejercer exitosamente su influencia en la opinión pública de las sociedades abiertas, la *Unión Soviética está tratando de infundir sus propias connotaciones a ciertos valores morales que son de gran importancia para Occidente.* Lo anterior les permite darles un aire de credibilidad a los cambios que al respecto se produzcan dentro de su territorio, y explotar esta situación en favor de su política de desinformación. Dichos valores son, sobre todo, *la paz, la religión y los derechos humanos* (47).

A diferencia de la simple desinformación, *la desinformación estratégica* no sólo involucra la falsificación de ciertos hechos en casos aislados, o el descrédito de determinadas personas, sino también *la incorporación política y psicológica de Occidente, de manera que colabore en el logro de los objetivos de Moscú.* Esta modalidad posee una larga tradición dentro de la estrategia política soviética:

— Durante la época de la *Nueva Política Económica (NEP) de Lenin*, y en tiempos de Stalin, los líderes del Kremlin *consiguieron en repetidas ocasiones que Occidente apuntalara la economía soviética*, de conformidad con la observación de *Lenin*: “Los sordomudos acaparadores capitalistas y sus gobiernos nos facilitarán préstamos que llenarán las arcas de las organizaciones comunistas en sus países y, al suministrar todo tipo de bienes, permitirán aumentar y mejorar nuestra industria bélica, la cual nos hace falta para emprender futuros ataques victoriosos contra nuestros proveedores” (48).

— A comienzos de los años veinte, el fundador de la *Checa, Felix Dzerzhinski*, puso en marcha *una operación denominada “Confianza”*. Durante la guerra civil organizó en Rusia un *supuesto movimiento de resistencia*, cuya aparente finalidad era derribar al régimen bolchevique. Tanto los emigrantes rusos en Europa como el servicio secreto británico fueron engañados por esta operación. El presunto movimiento de resistencia, que estaba controlado por la OGPU soviética, predecesora del actual KGB, fue capaz de neutralizar muchas actividades antisoviéticas, de aprehender a dos importantes generales de los Blancos, Kutepov y Miller, y de convencer al gobierno británico de que no emprendiera un ataque

(47) Véase Hans Graf Huin, *Die Doppelfalle*, *op. cit.*, pp. 72-91.

(48) V.I. Lenin, *Collected Works*, vol. 25.

militar contra el régimen bolchevique, pues aquél sería realizado desde el interior del país (49).

— Recientemente han salido a la luz detalles políticos acerca de la forma en que *Stalin fomentó hábilmente la guerra entre Hitler y las potencias extranjeras*, con el propósito de transformar a Rusia en el *tertius gaudens* y en el verdadero triunfador como la potencia más fuerte en el continente europeo (50).

— El teniente general *Ion Mihai Pacepa*, quien, antes de huir a Occidente, fue por largo tiempo jefe del servicio de inteligencia exterior de Rumania, describió en forma detallada cómo él, siguiendo instrucciones de *Ceausescu* y con la anuencia de la Unión Soviética, puso en práctica *una campaña de desinformación en gran escala llamada "Horizonte"*, la cual logró convencer al mundo occidental durante muchos años *de que Rumania estaba aplicando una política exterior independiente de Moscú*. El objetivo de la campaña era a la vez obtener dinero occidental para apoyar al régimen socialista rumano e influir indirectamente en las decisiones políticas occidentales (51).

Dentro de la *generalizada campaña soviética* tendiente a presentar a la URSS con la imagen de "un país como cualquier otro" que merece naturalmente la ayuda occidental, se incluye *una completa serie de campañas individuales*, como aquella en favor de la desnuclearización de Europa Occidental, de una aparente libertad total de cultos y del absoluto respeto de todos los derechos humanos, al igual que campañas especiales destinadas a modificar la imagen que los estadounidenses se han formado de la Unión Soviética (52), y a sembrar la discordia entre Francia y Alemania Occidental (53).

En la actualidad, durante el mandato de Gorbachov, el coronel *I.A. Selesnirov* ha declarado: "El arma ideológica es esencialmente *un arma con un impacto en el largo plazo*. Se requiere tiempo para inducir a la gente, con la ayuda de la influencia ideológica, *a actuar conforme a nuestros intereses*" (54).

La soviétóloga *Françoise Thom* llegó a la siguiente conclusión: "¿Cómo es posible persuadir a Occidente, que no está dispuesto a ser engañado de nuevo, para que acuda una vez más en auxilio del régimen comunista? La solución es simple: es necesario reparar el daño causado por Brezhnev y convencer a Occidente de que la

(49) Angola: Watch out for Soviet deception, citado en: Peter Wright, *Spycatcher*, en: Update, Lyndhurst, agosto 1988, p. 4.

(50) Cf. Ernst Topitsch, *Stalins Krieg - die sowjetische Langzeitstrategie gegen den Westen als rationale Machtpolitik*, Munich 1985; Véase también: Viktor Suvorov, *Der Eisbrecher - Hitler in Stalins Kalkül*, Stuttgart 1989. Véase también: Hans Graf Huin, *Der Hitler-Stalin-Pakt*, en: Criticon, Munich, sept/oct. 1989, p. 237 y siguientes.

(51) Ion Mihai Pacepa, *Red Horizons*, Washington D.C. 1987.

(52) Harald Posny, *US-Profis werben für Gorbatschow*, en: Die Welt, Bonn, 14 marzo 1988.

(53) Joel-François Dumont, *France-URSS: Les Gaulois irréductibles*, en: Desinformation hebdo N° 46, Paris 1988.

(54) I.A. Selesnirov, *Krieg und ideologischer Kampf*, citado en: Klaus Hornung, *Gorbatschow und die Deutsche Frage der Zwang zur Atempause: Perestrojka für Peredyschka*, en: MUT, Asendorf, diciembre 1988, p. 36 y siguientes.

naturaleza de la URSS ha cambiado. Según los propagandistas del Kremlin *Alexander Yakovlev* y *Vladimir Posner*... hay que cambiar 'la imagen de la URSS' que existe en la mentalidad occidental. Esta es la razón que explica la *glasnost*, estrategia que pretende inculcar en el mundo no comunista la idea de que la URSS, al estar familiarizada con nuestros mismos sufrimientos, es una nación como cualquier otra... La finalidad de la *glasnost* consiste en promover la desinformación en sentido inverso, de modo que la gente olvide que la Unión Soviética es y continúa siendo un estado totalitario" (55).

Alexander Zinoviev, durante mucho tiempo miembro de la Academia Soviética de Ciencias, escribió al respecto: "En una sociedad comunista, la *glasnost* no es más que un *medio hipócrita de desinformación y manipulación de la conciencia colectiva*... bajo las circunstancias actuales, los líderes soviéticos incluso están dispuestos a reconocer errores similares a los problemas que ocurren en Occidente para adquirir una apariencia occidental" (56).

EL EMPLEO DE LA DESINFORMACION ESTRATEGICA EN LA POLITICA EXTERIOR

En la medida en que la *glasnost* impulse a Occidente a ayudar a la Unión Soviética en el desarrollo de su economía mediante las iniciativas de la *perestroika*, a su vez Moscú estará en condiciones de *utilizar el mayor poderío económico para conseguir logros en la política exterior*. Gorbachov describió esta táctica de la siguiente manera: "*Mientras mayor sea el éxito alcanzado por la revolución de la perestroika, mayor será el éxito que obtendremos en el escenario internacional*... esa es la dialéctica del desarrollo mundial... debemos recordar esto siempre que llevemos a cabo misiones específicas en cualquier pueblo, aldea o colectividad, o a nivel general, en toda una nación" (57).

La vasta campaña soviética de desinformación, y lo que los observadores y lectores de periódicos occidentales perciben, o creen percibir, sobre los cambios en la Unión Soviética, están produciendo inevitables repercusiones. Al recapitular y analizar la situación, el *Instituto Suizo de Asuntos Orientales* llegó a la conclusión de que Gorbachov ha causado una gran impresión en la opinión pública de Europa Occidental y de los Estados Unidos. Los "rudimentos de cambios fundamentales e incluso de apertura de la hasta ahora cerrada sociedad, combinados con poderosas, aunque sólo latentes, *ilusiones occidentales*, han dado pie para que se abriguen expectativas de distensión sin precedente. Muchos europeos occidentales creen que la situación de amenaza ha cambiado de manera impresionante. El peligro externo, las aspiraciones hegemónicas de la URSS y su beligerancia política

(55) François Thom, Sowjetische Desinformation aktuell beleuchtet, *op. cit.*, p. 10.

(56) Alexander Zinoviev, El Gorbachevismo, Instituto de Ciencia Política, Santiago de Chile, septiembre 1987.

(57) Mikhail Gorbachov, discurso del 14 diciembre 1987.

difícilmente provocan algún recelo en la actualidad, y ocasionan pocas reacciones defensivas” (58).

Los círculos de opinión de la Unión Soviética advierten *con regocijo el creciente rechazo que despierta la estrategia de disuasión nuclear de la OTAN, y su supuesta renuencia a cooperar en el proceso de desarme (59)*. El profesor *Otto Reinhold*, miembro del Comité Central del Partido de Unidad Socialista Alemán (Sozialistische Einheitspartei Deutschlands) en la RDA, y director de la Academia de Ciencias Sociales, vinculada al Comité Central del SED, comentó: *“La fe en el viejo embuste anticomunista de la amenaza representada por el Este se ha debilitado profundamente en el último tiempo” (60)*. En Moscú, el profesor *Yevgeni Primakov*, aspirante a miembro del Comité Central del Partido Comunista soviético y director del Instituto IMEMO de Economía Mundial y Relaciones Internacionales, entidad que también se dedica a operaciones de desinformación, declaró lo siguiente: *“Se está tornando cada vez más difícil para los detractores del régimen soviético en Occidente mantener la imagen artificial de la URSS como un estado militar y antidemocrático que se cierne sobre el mundo movido por designios expansionistas. Las encuestas de opinión en los Estados Unidos y en los países de Europa Occidental demuestran que esta quimera de la confrontación no puede resistir frente a la perestroika, la glasnost y la política exterior constructiva aplicada por la Unión Soviética. El estado soviético y nuestros líderes gozan de una popularidad internacional nunca antes vista, tanto entre las masas como entre los intelectuales” (61)*. Así pues, la campaña de desinformación de Moscú para incorporar a Occidente en su órbita está teniendo éxito.

Alexander Yakovlev describió concisamente dicha campaña: *A medida que desaparezca la amenaza soviética, el imperio estadounidense también se desvanecerá (62)*. Por su parte, *Georgi Arbatov*, asesor en asuntos exteriores de Brezhnev y de Gorbachov, la describe en los siguientes términos: *La URSS hará lo que más los perjudica a ustedes: los privará de un enemigo (63)*.

(58) Das Schweizerische Ostinstitut in einer veränderten Welt-eine Standortbestimmung, en: Zeitbild. Bern, 6 octubre 1988.

(59) Presse-und Informationsamt der Bundesregierung, Nachrichtenspiegel/Ostteil. Bonn, 15 noviembre 1988, N° 219, p. 1.

(60) Otto Reinhold, en: Horizont, Ostteil, N° 7/1987.

(61) Yevgeni Primakov, en: Pravda, Moscow, 10 julio 1987.

(62) Alexander Yakovlev, citado en: Wer sich verteidigen kann, bleibt politikfähig. En: Rheinischer Merkur, Cologne, 17 febrero 1989.

(63) Georgi Arbatov, citado en: Alexandre de Marenches, Gorbachev et les “Autruches”. En: Le Figaro, Paris, 10 enero 1990.

EL "HOGAR EUROPEO COMUN":
FINGIDA CONCESION DE EUROPA DEL ESTE
CON EL FIN DE APODERARSE DE TODO
EL CONTINENTE EUROPEO

La política de un "Hogar Europeo Común" es una *vieja estrategia soviética*. Desde el punto de vista geopolítico, el objetivo a largo plazo de Moscú consiste en *abandonar la "zona estratégica" de Eurasia* (Mackinder) e impedir que los Estados Unidos controlen la costa al otro lado del Atlántico. La Europa libre, que, si bien es económicamente poderosa, políticamente aún carece de unanimidad, determina el futuro del mundo. Asegurar la libertad de Europa Occidental significa salvaguardar la propia libertad de los Estados Unidos. Para la Unión Soviética, extender su dominio a toda Europa significa afianzar la superioridad mundial sobre los Estados Unidos. *En último término, la finalidad estratégica de la política soviética respecto de Occidente consiste en desvincular en términos psicológicos, políticos y militares a la Europa libre de los Estados Unidos, y especialmente a Alemania Federal de sus aliados occidentales*. A diferencia de las democracias occidentales, cuyo margen de maniobra en asuntos exteriores generalmente alcanza hasta las próximas elecciones, la Unión Soviética siempre ha procurado aplicar una estrategia internacional a largo plazo. Desde la *nota de Stalin a Alemania en 1952* y la propuesta formulada por Molotov en noviembre de 1954 respecto de establecer un "sistema de seguridad colectiva" para toda Europa, la Unión Soviética ha realizado más de una docena de intentos en gran escala destinados a imponer su "política para el engrandecimiento de Europa" (64).

La idea de un "Hogar Europeo Común" no fue concebida por Gorbachov. Dicha expresión ya fue utilizada el 23 de noviembre de 1981 por *Leonid Brezhnev* en un discurso pronunciado durante su visita a Bonn (65); fue repetida el 18 de enero de 1983 por *Andrei Gromyko*, en su calidad de ministro de relaciones exteriores de Andropov, durante una conferencia de prensa ofrecida en Bonn (66); y finalmente fue empleada una vez más por *Mijail Gorbachov*, incluso antes de convertirse en Secretario General, en un discurso ante la Cámara de los Comunes de Gran Bretaña (67).

En vista de las grandes dificultades que ha debido encarar Gorbachov en la URSS y al interior de toda la órbita soviética, *la operación "Hogar Europeo Común" corresponde a un intento de hacer frente a la crisis utilizando medios ofensivos, y de transformar, por la vía de concesiones y renunciaciones verdaderas o meramente ficticias, el riesgo de colapso del imperio soviético y de derrota del socialismo al estilo soviético en una victoria que permita preservar las estructuras de poder de Moscú*. Se trata de una renuncia fingida de la Unión Soviética a su hegemonía en Europa Oriental, con el objeto de conquistar a la larga todo el

(64) Hans Graf Huin, *Die Doppelfalle*, *op. cit.*, p. 152 y siguientes.

(65) Pravda, Moscow, 24 noviembre 1981.

(66) Sowjetunion heute, Bonn, N° II, febrero 1983, suplemento, p. XIII.

(67) Izvestiya, Moscow, 19 diciembre 1984, p. 4.

continente europeo. Un ejemplo tomado de la historia soviética es el *Tratado de Brest—Litowsk*, firmado poco después de la Revolución de Octubre y antes del término de la Primera Guerra Mundial, gracias al cual Lenin logró, mediante amplias concesiones, incluso territoriales, salvaguardar el dominio soviético y posibilitar su ulterior expansión (68).

Lenin señaló repetidamente que la *necesidad de maniobrar, de proceder tácticamente, de transigir y de replegarse*, es crucial para toda la historia del bolchevismo (69). Al respecto comentaba: “Si no eres capaz de adaptarte, de arrastrarte sobre tu estómago por la inmundicia, entonces no eres un revolucionario, sino un charlatán. Yo no propongo avanzar en esta dirección porque me guste, sino porque no existe otra vía, porque la historia no ha dispuesto las cosas de manera tan favorable que la revolución pueda madurar en todas partes al mismo tiempo” (70).

Diversos analistas y observadores de asuntos internacionales coinciden ampliamente en su evaluación de la *operación “Hogar Europeo Común”*:

—*Marie-France Garaud*, directora del Institut International de Géopolitique, y durante largo tiempo asesora del ex presidente Pompidou y del ex primer ministro Chirac, afirmó: “No fueron las naciones de Europa Oriental las que produjeron el cambio radical; antes bien, los poderosos miembros del aparato estatal soviético hicieron posible la distensión de las fuerzas nacionales... Los soviéticos han modificado radicalmente su estrategia. Durante años aplicaron una política basada en el acto de tomar. Ahora que los estadounidenses se han replegado, los soviéticos tratarán de persuadir a Occidente para que les dé lo que quieren. Si deseamos apoderarnos de algo debemos hacer alarde de fortaleza; en cambio, para dejar que alguien nos dé algo, se requiere adoptar una apariencia de debilidad. Se trata de un juego altamente peligroso” (71).

—El observador polaco *Josef Darski* describió la operación como sigue: “Aun cuando no es posible obstruir la *unificación de Europa*, se podría intentar explotarla en favor de los propósitos del comunismo; ello sería posible si se vinculara económicamente el área comunista del continente al hasta ahora libre sector de Europa, permitiéndose así el flujo expedito de tecnología hacia la URSS, al menos por intermedio de los países comunistas de Europa Central que se incorporen a la Europa unificada. Ello equivaldría a hacer extensiva (por ejemplo, gracias al acceso al Consejo de Europa) la situación especial de la RDA (que ya es prácticamente miembro de la Comunidad Europea) a los demás países comunistas. Para este fin sólo sería necesario *enturbiar en la mentalidad occidental la distinción*

(68) Leon Aron, Gorbachov's Brest-Litovsk: The Kremlin's Grand Compromise in Eastern Europe, en: The Heritage Foundation, Background, Washington, 15 agosto 1989.

(69) V.I. Lenin, Left-Wing Communism and an Infantile Disorder, New York 1960, p. 22.

(70) V.I. Lenin, Discurso sobre guerra y paz pronunciado en el 7º Congreso del Partido Comunista de Unión Soviética, en: Selected Works, vol. 2, p. 344.

(71) Marie-France Garaud, Zur politischen Strategie von Michail Gorbatschow, debate con J. Chapus transcrito en RTL Journal (French), Paris, 16 enero 1990.

entre democracia y comunismo, de suerte que Europa ya no sea capaz de reconocer a los verdaderos enemigos de la democracia, y se desintegren sus mecanismos de autodefensa. Una Europa ligada económicamente al mundo comunista, perdería la capacidad de ejercer una política exterior independiente y, en último término, su propia independencia, lo cual está en absoluta armonía con el concepto soviético de un 'Hogar Común'. La naciente Europa unificada no sería un territorio separado del imperio soviético, sino su dependencia finlandesa... Así pues, los soviéticos proponen la 'neutralización' de Europa del Este, como queda ilustrado en los casos de Hungría y de la República Popular de Polonia, y a cambio esperan que se produzca la neutralización de Europa Occidental. Para llevar a cabo esta iniciativa se requiere implantar una 'prótesis democrática' en el sistema comunista, la cual por una parte no ponga en peligro el poder totalitario, pero por otra parte actúe como una 'maqueta democrática', de modo que Occidente, aun cuando no la perciba como una verdadera democracia, la considere como el precio necesario para una rápida evolución hacia la democracia, y responda a esta prueba de 'cambio' de parte de los comunistas... Si los comunistas tuvieran que abogar por la integración de sus países a Europa Occidental, alcanzarían un mínimo éxito, porque no poseen la suficiente credibilidad. En consecuencia, no sólo toleran que la oposición realice esta tarea, sino que además consideran que esta modalidad es prácticamente una condición previa para el entendimiento (Polonia ya se ha transformado en un ejemplo típico). Esa es la razón que explica los peregrinajes de Walesa a Estrasburgo, y los esfuerzos por ser aceptados como miembros del Consejo de Europa, y por captar inversiones y obtener préstamos, tecnología, etc. Convencida de que está sirviendo a la sociedad, la oposición le otorga credibilidad a los comunistas y comienza a desempeñar en favor de ellos la función de un servicio diplomático paralelo y aún no recompensado... Darski describió esta operación como la última arma milagrosa en la lucha por el predominio mundial" (72).

—Alexander Rahr, analista de la Radio Libertad en Munich, puso de manifiesto el protagonismo del KGB en la *perestroika* de Gorbachov, incluidos los asuntos exteriores. Según sostiene, *el objetivo del KGB es resguardar las estructuras de poder y el imperio de la URSS, incluso sacrificando al partido si fuera necesario*. A este respecto le han llamado la atención ciertos signos que indican que *todos los acontecimientos ocurridos en Europa Oriental han sido cuidadosamente planeados por el KGB* (73).

—Al efectuar un análisis de las circunstancias, el famoso sociólogo polaco *Jadwiga Staniszkis* llegó a la siguiente conclusión: *La ola de cambios radicales que actualmente se ha desatado con relativa simultaneidad en todos los países de Europa Oriental, excepto Rumania, es coordinada desde Moscú por un grupo central de operaciones, unidad vinculada al servicio secreto soviético, el KGB, y por tanto ligada a los miembros del liderazgo soviético partidarios del*

(72) Josef Darski, *Perestrojka. Eine neue Offensivwaffe des Kommunismus*, op. cit., pp. 16-19.

(73) Alexander Rahr, *Gorbachov and the Post-Chebrikov KGB*, en: *Report on the USSR*, Radio Liberty, vol. 1, N° 51, Munich, 22 diciembre 1989, p. 16 y siguientes.

“globalismo”. Tras la intervención militar en Checoslovaquia en 1968, estos “timoneles” comprendieron claramente que no debía volver a ocurrir algo similar. *Desde entonces este grupo central para el manejo de crisis ha estado dedicado a controlar los procesos de cambio en el área de influencia soviética.* El objeto primordial de estos procesos consiste en aflojar las estructuras estatales de las economías del Este, permitiendo la existencia de un alto grado de propiedad privada, pues sólo de esta manera es posible *eliminar el principal obstáculo que impide el ingreso de capital y tecnología occidentales. La circunstancia anterior constituye a su vez un requisito previo básico para que continúe existiendo el imperio soviético* (74).

Las observaciones de Jadwiga Staniszkis han sido confirmadas *de manera sorprendente* por el experto soviético Anatoli Golitsin, quien durante muchos años fue miembro del servicio secreto militar soviético (GRU) y del KGB. Asistió a la universidad del KGB y a la academia soviética para diplomáticos, y durante la época en que trabajó para el KGB, tanto en Moscú como en el extranjero, se ocupó por largo tiempo de la política soviética respecto de Occidente. Desde que se trasladó a los Estados Unidos en los años sesenta, ha analizado por espacio de veinte años la política soviética de desinformación estratégica dirigida a Occidente. *En su libro sobre la desinformación estratégica soviética, que fue publicado en Londres en 1984, antes de que Gorbachov asumiera el poder, Staniszkis formuló una predicción* (en una parte del libro escrita cuando Brezhnev aún vivía) acerca del curso que adoptaría la *estrategia soviética para incorporar en su órbita a toda Europa.* Llegó a la siguiente conclusión: Si resulta ser efectivo que en el futuro previsible Moscú *logrará alcanzar su objetivo de “liberalización” en Polonia* y en otros países, ello propiciará el restablecimiento de los regímenes comunistas involucrados. Por añadidura, las actividades de la falsa “oposición” van a socavar y a confundir a la verdadera oposición en el mundo comunista. El papel desempeñado por los disidentes convencerá a los observadores occidentales de que la “liberación” fue espontánea y no controlada. Dicha “liberalización” creará las condiciones para el establecimiento de lazos de solidaridad entre sindicatos e intelectuales de los mundos comunista y no comunista. Esta tendencia puede ser empleada como un mecanismo de presión en contra de los gobiernos occidentales. *Tan pronto como esta “liberalización” tenga éxito y sea aceptada por Occidente como un proceso auténtico, el siguiente paso será tal vez la fingida separación de uno o más países comunistas del Pacto de Varsovia, los que actuarán como modelos de naciones socialistas “neutrales” para toda Europa.* De este modo, las *actuales estructuras de la OTAN pueden ser disueltas y reemplazadas por un sistema de seguridad europea colectiva; una vez establecido este último, podría sobrevenir el repliegue de las fuerzas militares estadounidenses de Europa Occidental y el aumento de la influencia soviética en dicha región.* Es probable que esta última fase de la política a largo plazo aplicada por los comunistas se inicie pronto

(74) Jadwiga Staniszkis, in the Polish periodical Tygodnik Solidarnosc, Fragment Wiekszej Calosci, 27 octubre 1989. Véase también: Gert Baumgarten (Warsaw), Kohl trifft in Warschau auf starken Mazowiecki, en: Stuttgarter Zeitung, Stuttgart, 9 noviembre 1989.

—eso es lo que Golitsyn escribió en la época de Brezhnev. El principal objetivo —prosigue—, es *provocar un cambio importante e irreversible en el equilibrio mundial en favor del bloque comunista*, como condición previa para alcanzar el último objetivo ideológico, que consiste en crear una federación mundial de estados comunistas. Incluso *el sucesor de Brezhnev podría ser considerado como una suerte de Dubcek soviético*. A continuación *se proclamaría una “democratización” del comunismo*, que proporcione el marco para la introducción de nuevas “reformas”. *Se condenaría el régimen de Brezhnev y sus medidas neoestalinistas en contra de los disidentes, al igual que la invasión de Afganistán*, como también el régimen de Nowotny en Checoslovaquia en 1968. En el ámbito económico *se implantarían reformas en las cuales las prácticas soviéticas se basarían evidentemente en el modelo yugoslavo, o incluso en modelos socialistas occidentales*. La “liberalización” se llevaría a cabo de una manera espectacular e impresionante. Se emitirían declaraciones formales sobre *la limitación de las funciones del Partido Comunista*. Aparentemente se renunciaría al monopolio del partido. *Se comunicaría la impresión de que el Soviet Supremo adquiere mayores poderes*, y su presidente y los delegados, mayor independencia. El KGB sería “reformado”. *Los disidentes en la Unión Soviética serían amnistiados*, y aquellos que se encuentren en el exilio serían invitados a retornar. A algunos, como *Sakharov, incluso se les concederían puestos claves*. Dentro del proceso de “liberalización” en Europa del Este tal vez hasta se contemplaría el *regreso de Dubcek a la escena política Checoslovaca*. Al ser incluida la RDA en esta operación, se consideraría además la posibilidad de *eliminar el Muro de Berlín*. Posteriormente *se intensificarían las presiones en favor de una solución del problema alemán; dentro de este marco, se propondría crear una especie de confederación entre Alemania Oriental y Occidental, conjuntamente con la neutralización de todo el territorio germano y la firma de un tratado de amistad con la Unión Soviética* (75).

—El francés *Maurice Allais*, ganador del Premio Nobel, señaló, en un exhaustivo análisis de los levantamientos en Europa Oriental, que no debemos incurrir en el error de *crear una Europa “desde el Atlántico hasta los Urales”*, lo cual equivaldría a una actitud “verdaderamente suicida” para la construcción del continente Europeo. Cualquier convergencia política debe ser equilibrada, y sería imposible asociar sin riesgo el vasto continente dominado por la Unión Soviética con el desarrollo de una Europa libre. El *Hogar Común del señor Gorbachov*, semejante a aquél concebido por los miembros de la *nomenklatura* soviética, no puede ser otra cosa que una trampa (76).

—El conde *Alexandre de Marenches*, quien durante muchos años dirigió el servicio de inteligencia exterior francés, observó: “El *plan maestro de Gorbachov* consiste en oponerse manifiestamente a la *reunificación alemana*. Sin embargo, él

(75) Anatoli Golitsyn, *New Lies For Old - The Communist Strategy of Deception and Disinformation*. London, 1984. pp. 336-341.

(76) Maurice Allais, *Les bouleversements à l'Est*, en: *Le Figaro*, 27 diciembre 1989.

la *aceptaría siempre que estuviera supeditada a la condición de la neutralización, vale decir, al desmantelamiento de todas las armas nucleares estadounidenses de Occidente*, que sería el preludio de la retirada del Séptimo Ejército estadounidense de Europa. *De este modo, conseguiría mediante el uso de armas políticas algo que no ha sido posible lograr por la vía de las presiones militares durante cuarenta años*, en especial el constante objetivo estratégico soviético de *desvincular a Europa de los Estados Unidos*. Si 'Gorby' logra dar este golpe maestro, significará que carecimos de previsión y de determinación" (77).

—Prosiguiendo anteriores análisis efectuados por *Raymond Aron*, *Christian Stoffaes* demostró la existencia de una *política aplicada permanentemente desde Stalin hasta Gorbachov*, consistente en colocar de diversas maneras a sus propios partidarios en puestos claves una vez asumido el poder. En su análisis de la política exterior de Gorbachov, Stoffaes hizo la siguiente reflexión: "*¿Acaso la gente piensa en realidad que Honecker, Zivkov, Kadar, Jakes y Husak fueron derrocados exclusivamente por la presión de las manifestaciones callejeras? Un análisis de los líderes recientemente instalados sugiere que algunos de los sostenedores de Gorbachov, especialmente el KGB, estuvieron sin duda presentes en el momento decisivo para encauzar la ira popular en tal dirección que los viejos estalinistas recibieron el golpe de gracia... Los asuntos exteriores representan el segundo problema de Gorbachov. Luego de medio siglo de expansionismo ininterrumpido, el poderío geopolítico de la Unión Soviética y la influencia ideológica del comunismo se han batido en retirada desde principios de los años setenta... La demolición del Muro de Berlín señala el comienzo de una nueva era en la geopolítica mundial, y la película de la historia nuevamente está retrocediendo. Las estructuras geopolíticas del período de la preguerra están siendo restauradas de manera imperceptible. Así como París 'bien valía una misa', la doble separación de Europa Occidental de los Estados Unidos, y de Francia de la RFA, ciertamente vale el sacrificio de la RDA. Una Alemania insegura y neutral, sin armas nucleares y presumiblemente orientada hacia la izquierda, instauraría la República de Weimar de 1925 en el corazón del 'Hogar Europeo Común'. De este modo, la Unión Soviética se convertiría en garante de la inviolabilidad de los límites de 1945, y en la potencia protectora de las nacionalidades fragmentadas de Europa Central contra la hegemonía alemana... Cuanfo finalmente ya no exista ningún comunismo abominable, el atractivo de la libertad se verá perjudicado. La denigración del estalinismo permite, en efecto, que los valores socialistas de las democracias populares sean modernizados. Las naciones de Europa Oriental, que durante varias generaciones han madurado de acuerdo con los valores y conceptos de una 'sociedad sin clases', no anhelan los rigores del mercado capitalista y de la desenfrenada competencia privada, sino que aspiran a seguir una tercera vía, como por ejemplo la del modelo sueco, incluida la nacionalización. Los parámetros ideológicos del marxismo-leninismo están desapareciendo, pero esta no sería la primera vez que el socialismo cambia de profeta. Pese a que la libertad de opinión y la apertura hacia Occidente están progresando, las fuerzas del Pacto de Varsovia aún están presentes. Los*

(77) Alexandre de Marenches, Gorby et les 'Autruches', *op. cit.*

partidos unitarios de estilo socialista, renovados con el surgimiento de unos cuantos opositores, y purgados de algunas figuras claves, *aún conservan el dominio en el Este...* Los resultados de la política de Gorbachov ya son evidentes: según el periódico alemán *Bunte*, el 66% de entre 2.000 europeos entrevistados quisiera que Gorbachov desempeñara un papel más importante en Europa, y sólo el 48% desea que George Bush haga lo propio" (78).

Muchas características paralelas de los sucesos ocurridos en Europa Central y Oriental indudablemente sugieren la existencia de una *estrategia soviética* basada en rodeos. No sólo se advierte una tendencia hacia la emancipación propiamente tal; también se ha reemplazado a los miembros de los partidos con ideas tradicionales por nuevos "socialistas reformistas", muchos de ellos vinculados a Gorbachov. Se están realizando esfuerzos simultáneos por conservar el poder mediante los "socialismos reformistas". Entre estas estrategias se incluye la exaltación de emociones y de sentimientos nacionalistas que favorecen la causa de los "socialistas reformistas": contra los turcos en Bulgaria, contra los húngaros en Rumania, contra los alemanes de los Sudetes en Checoslovaquia (al mismo tiempo contra Vaclav Havel), contra los alemanes en Polonia (Annaberg), y contra los "neonazis" en la RDA. Con todo, pese a la remoción de las últimas reservas del comunismo en Europa Central y Oriental, es imposible ocultar el hecho de que el nuevo "socialismo" no es otra cosa que el antiguo socialismo.

LA RESPUESTA DE OCCIDENTE

¿Cómo debería responder Occidente ante la campaña de desinformación estratégica emprendida por la Unión Soviética? Es esencial *fortalecer la cohesión atlántica* para contrarrestar la desvinculación de la Europa Libre de los Estados Unidos. Una espectacular disolución del Pacto de Varsovia no debe, de ninguna manera, tener como consecuencia el debilitamiento o la desaparición de la Alianza Atlántica, que es una asociación política basada en ideales y valores compartidos, y por tanto es completamente distinta de la alianza coercitiva del Pacto de Varsovia.

También es necesario aspirar al progreso y a la *consolidación de la Comunidad Europea*, para evitar que Alemania Federal sea forzada a abandonar la Europa libre. La Comunidad Europea no debe expandirse sin que se refuerce su núcleo, y tampoco debe "desgastarse" en el límite oriental.

Como se expresa en el artículo 7 de la Convención de Bonn, firmada el 23 de octubre de 1954, el *restablecimiento de la unidad germana* sólo es concebible si Alemania posee "una constitución liberal democrática, como la de la República Federal" y *es integrada a la comunidad Europea como miembro de la comunidad occidental y atlántica de valores compartidos*. Cualquier forma de compromiso neutralista relativo a aspectos de seguridad en el corazón de Europa no sólo

(78) Christian Stoffaers, Staline et Gorbatchev: la continuité..., en: Le Figaro, Paris, 18 enero 1990.

conduciría a un cambio en el equilibrio mundial y, tal vez, en último término, a una "inversión de las alianzas"; llegar a un acuerdo semejante también significaría ignorar el hecho de que mientras los habitantes de la RDA procuran liberarse de Moscú y del socialismo, los ciudadanos de Alemania Occidental no están dispuestos a renunciar a su libertad. *La Alianza Atlántica y el Pacto de Varsovia no son entidades comparables.*

Es necesario darles a los países de Europa Central y Oriental la oportunidad de aproximarse hacia la Comunidad Europea en un proceso de largo plazo, hasta que finalmente se integren a ella, *sin que la Comunidad se diluya o se desgaste.*

Es más, *Occidente debe informar a sus propios habitantes acerca de las auténticas motivaciones y de los hechos objetivos que caracterizan a la política exterior soviética*, de suerte que la opinión pública, que participa mediante las elecciones en la formulación de la futura política occidental, esté al tanto de la verdadera situación y se vuelva inmune contra la desinformación.

Asimismo, *Occidente no debe orientar su política de acuerdo con los discursos o las promesas de Gorbachov, sino con los hechos objetivos de la política soviética*, con las tendencias en el largo plazo, con la posibilidad de que las decisiones políticas que prometen más libertad sean o no irreversibles, y con el actual potencial de amenaza del poderío militar soviético.

En consecuencia, *el objetivo no debe ser "ayudar a Gorbachov", sino tomarle la palabra*, vale decir, todas sus afirmaciones que han despertado esperanzas en Occidente respecto a mayor libertad, más justicia, menos armas, y menor censura de opiniones en la Unión Soviética y en su esfera de influencia. Siempre que ocurran cambios tanto en la Unión Soviética como en el Pacto de Varsovia debemos averiguar si se trata de:

- *Ciudades de Potemkin* o, en otras palabras, cambios que sólo simulan ser innovaciones, pero que en realidad son simplemente frágiles apariencias.
- *Cambios auténticos* que, sin embargo, sólo influyen en áreas marginales, y pueden revertirse o revocarse en cualquier momento.
- *Cambios fundamentales que alteran la naturaleza del sistema soviético.*

Los verdaderos cambios son aquellos que contribuyen a eliminar de una vez por todas el sistema de socialismo totalitario marxista-leninista, y a reemplazarlo por una sociedad pluralista con derechos básicos garantizados, cuyo respeto puede asegurarse mediante la ley. Es preciso que en la *constitución soviética* se preserven los *derechos humanos* inalienables y los *principios políticos básicos* de un estado liberal basado en el imperio de la ley. El preámbulo de la actual constitución, y en especial el omnipotente artículo 6, son incompatibles con un orden liberal.

Dichos cambios no se refieren a la *glasnost* concebida como la publicación de artículos escritos por una oposición selecta, sino a la *otorgación de la libertad de expresión, de opinión y de prensa*, en una nación donde actualmente ni siquiera se permite poseer una máquina fotocopidora.

No se refieren al uso indebido de la jerarquía religiosa para actividades de propaganda "pacifista", y para revelar derechos religiosos que supuestamente

existen, sino a la *libertad de culto garantizada* para la iglesia ortodoxa rusa, la iglesia ucraniana unida y otros credos, con escuelas de teología independientes, seminarios para sacerdotes, prensa religiosa libre, educación religiosa, libertad para fundar órdenes religiosas, y organizaciones y asociaciones eclesiásticas autónomas.

No se refieren a la liberación de unos cuantos detenidos políticos, disidentes y “pacientes” de clínicas psiquiátricas, sino a una *amnistía general para perseguidos y prisioneros políticos, así como a la consagración del derecho básico garantizado constitucionalmente*, según el cual nadie puede ser perseguido o encarcelado injustamente y sin un proceso justo por razones políticas o ideológicas.

No se refieren a la expulsión a Occidente de unos cuantos disidentes molestos, sino a la garantía de la *libertad de desplazamiento, es decir, la apertura de las fronteras*, la otorgación de pasaportes y visados a cualquier persona, la concesión a todos los habitantes del derecho de abandonar su propio país y de retornar a él.

No se refieren a la formulación de algunas propuestas espectaculares de paz y desarme, sino a la *neutralización controlada y verificable de la enorme superioridad militar soviética en todos los ámbitos* y, lo que es más importante, a la *eliminación de las causas de tensión mediante el respeto de los derechos humanos*, autorizándose la realización de elecciones libres y democráticas con un sistema multipartidista, otorgándose el *derecho de autodeterminación a todas las naciones dentro de la órbita soviética*, suprimiéndose de la constitución soviética el artículo 28 que propugna la revolución mundial, y renunciándose a la política asociada a esta aspiración, que favorece la expansión del poder mediante recursos militares, luchas ideológicas, subversión, infiltración, guerras libradas por intermediarios, y explotación del terrorismo internacional y de los así llamados movimientos de liberación.

No se refieren a la *perestroika* entendida como la descentralización de una parte de las decisiones en una economía planificada y de control central, sino a la privatización de los medios de producción, y a la introducción de principios de mercado y del interés sobre el capital como regulador de una economía liberal.

No se refieren al inquilinaje temporal con una participación mayoritaria del Estado, sino a la *distribución de la propiedad agrícola entre los campesinos*, y al fomento de las granjas familiares.

No se refieren a la aceptación de algunos grupos que durante un período indeterminado pueden expresar limitadamente sus puntos de vista críticos respecto del sistema marxista-leninista, sino a la *admisión de partidos políticos autónomos que, en elecciones independientes y libres, puedan dar a conocer regularmente sus opiniones en un pie de igualdad con el Partido Comunista soviético*, y competir por los cargos más altos en el Estado.

No se refieren a las vagas promesas que escuchan los trabajadores en la Unión Soviética, en cuanto a que su futuro mejorará con la aplicación de la *perestroika* y de la *glasnost*, sino a la *admisión de sindicatos libres* y al reconocimiento de la

libertad de asociación, incluidos el derecho de huelga y la codeterminación de los trabajadores.

No se refieren tampoco a la consagración de un sistema federal en la constitución, que incluya el derecho de abandonar la federación, mientras al mismo tiempo se reprimen militarmente las demandas de autonomía nacional, como ocurre en Armenia y en Georgia, sino a la *concesión de verdaderos derechos a las repúblicas individuales*, sin que éstos se vean debilitados por el "centralismo democrático" de estilo leninista del PC soviético, y a la *rectificación de las consecuencias del Pacto Hitler-Stalin*, traducida en un derecho de secesión otorgado a territorios anexados a la fuerza, como los estados bálticos.

La asistencia occidental será bien empleada si se ayuda al pueblo ruso, y a otros pueblos dentro de la URSS y de su esfera de poder, a lograr que estos objetivos se tornen irreversibles e irrevocables, y no será bien utilizada si se ayuda al aún totalitario régimen a superar sus dificultades económicas.